

Empoderamiento de las mujeres,

¿el camino hacia un futuro económico más sostenible?

No es un secreto que las mujeres mexicanas son un pilar fundamental en los hogares de nuestro país. Sin embargo, el Instituto Mexicano de la Competitividad (2022) compartió datos interesantes que nos brindan una radiografía mucho más acertada sobre su desempeño en la economía de México.

Por ejemplo, ¿sabías que las mujeres ganan \$6,786 pesos en promedio? Además, si bien el

44% de las mujeres trabaja o está en búsqueda de un trabajo, **hay 4.6 millones que no tienen empleo**, pero están disponibles si encuentran uno.



Por otra parte, de acuerdo con el estudio realizado por **IMCO** acerca de la representación de las mujeres en los distintos niveles jerárquicos dentro de las empresas que cotizan acciones en las bolsas de valores mexicanas, se encontró que de los 1,507 consejeros totales que participaron en las empresas listadas, solo el **10% fueron mujeres**. Esto es apenas un primer vistazo de la situación de las mujeres en la economía, pero ¿qué sucede con las que trabajan por cuenta propia? Se encontró que hay 5.2 millones de emprendedoras en México, de las que solo el 18% pertenece al mercado formal.

Así que ahora que ya tenemos el panorama, se han identificado algunas soluciones para poder incluir a las mujeres en la economía. Aquí algunas alternativas para hacer frente a este problema:

1. Inclusión laboral y la reducción de la brecha salarial.

Facilitar empleos para que las mujeres participen en la economía podría elevar la productividad económica del país. Según estimaciones de Mujeres en Finanzas, este proceso podría aumentar hasta un **35% el producto económico de un país**.



2. Políticas con enfoque de género.

Con el propósito de lograr un futuro económico más sostenible es necesario fomentar estrategias que busquen reducir las desigualdades. Recordemos que el Objetivo de Desarrollo Sostenible #5 - **Igualdad de género y empoderamiento de la mujer** – busca impulsar acciones, espacios y oportunidades para las mujeres.



3. Modelos laborales más flexibles y corresponsabilidad de actividades.

Es un hecho que en México hay una repartición poco equitativa de las tareas domésticas y de cuidados, recayendo la mayor responsabilidad en la mujer. Esto afecta directamente la disponibilidad en su entorno laboral, por lo que es importante apostar por esquemas híbridos y con mayor flexibilidad para el bienestar de nuestra sociedad.



El reto de la inclusión es un proceso que aún requiere de actividades mucho más puntuales para detectar un cambio. Si bien estos buscan beneficiar a todas las mexicanas, se requieren estrategias enfocadas a las necesidades de cada segmento de la población. Incluir a las mujeres puede contribuir de muchas maneras, tanto en la parte económica como en lo social.

Hoy más que nunca es importante reconfigurar los modelos de trabajo, así como las normas que rigen el ámbito laboral de nuestro país.